

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: ECHEGARAY, 34

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos

DIRECTOR: D. RICARDO VINUESA

AÑO XXI.—NÚM. 30

25 DE NOVIEMBRE DE 1900



¡CUÁNTO PESA!

SUMARIO

GRABADOS.—¿Cuánto pesa!—D. Sacramento Alfaro, capitán de la Guardia civil.—La carga Treviño.—Sin paraguas!—Mayólica artística, representando las bodas de Alejandro.—El grumete.—Santa Cecilia.—Servicios de la Guardia civil: Conducción y entrega de un preso.—Carmen Cobeña.—Excmo. Sr. Barón de la Barre.
TEXTO.—Crónica, por Daniel Collado.—Angeles Martínez Campos.—D. Sacramento Alfaro.—El Sr. Gasset y la juventud española, por Práxedes Zancada.—Silencio de muerte, por Senén D'Acó.—Sitio y toma de Tarragona, por Federico Pita.—Adiós, por José Martínez Lamas.—Teatros, por Luis de la Villa.—Pasatiempos, por Casiopea.—Reclamos y anuncios.



Cuando tras largos períodos de brillantez histórica, las desgracias ó los errores políticos quebrantan las fuerzas de una nación obscureciendo sus pasadas glorias, las almas se conturban, los espíritus se abaten y son pocos los hombres que se atreven á mirar serenamente á un porvenir lleno de sombras é incertidumbres.

Surge la duda tan pronto como la fe vacila, reemplaza el escepticismo á la esperanza, y allí donde la virilidad mostró su gallardía, aparece el temor, engendro ruin de las almas débiles.

Cuando esas crisis se producen y tarda en iniciarse la saludable y necesaria reacción, corre grave peligro la existencia política de las naciones, y aun puede suceder que éstas sucumban, si aquel estado de atrofia moral proviene de causas que á la voluntad y al entendimiento de los hombres no les es dado combatir.

Pero si el mal no es tan hondo, si la crisis se debe á causas circunstanciales que el entendimiento, y sobre todo la voluntad humana, pueden evitar, ¿por qué no ha de renacer la fe, por qué no ha de alentar la esperanza, por qué no se ha de mirar serenamente al porvenir?

La fe y la voluntad son dos factores esenciales de la vida moral; el individuo ó la nación que los posee, sobrevive á todas las desgracias, á todas las catástrofes; la nación ó el individuo que carece de ellas, no tarda en sucumbir.

Apliquemos á nuestra patria ese dilema y preguntemos: ¿Hay en España fe, hay en España voluntad? Puede contestarse afirmativamente, aunque los que de ambas cosas carecen pongan en duda nuestra afirmación.

Hay fe y hay voluntad, aunque no las tengan todos los hombres que pueden y deben tenerlas; hay, además, un caudal de hechos históricos, lo suficientemente grande para asegurar la existencia política de España.

Se habla de nuestra decadencia, y se atribuye poco menos que en absoluto á incapacidad intelectual y á falta de condiciones de pueblo gobernable.

Error funestísimo, que debe ser enérgicamente combatido.

Quien mucho se prodiga mucho se desgasta. España ha tenido importantísimas misiones

históricas y humanitarias que cumplir, y las ha cumplido.

Su fe religiosa la llevó á pelear contra las huestes mahometanas, y libró á Europa del yugo sarraceno; su amor á la independencia la hizo oponerse á la invasión napoleónica, y Napoleón fué vencido; su espíritu aventurero la lanzó á descubrir un mundo, y dió vida histórica á dieciséis Estados independientes, en los cuales se habla el rico idioma de Castilla.

¿Por qué extrañarnos de que quien tantas energías gastó tenga sus fuerzas quebrantadas?

La madre que lacta á numerosa prole, envejece prematuramente; otro tanto sucede con los pueblos.

Hay, sin embargo, una diferencia esencial, y consiste en que si las fuerzas del individuo no pueden renovarse, con las de una nación ocurre lo contrario.

De ahí que nosotros no hayamos perdido la fe y acariciemos la esperanza de que nuestra patria se rehabilite.

Un hecho reciente ha venido á fortalecer nuestra creencia: el resultado del Congreso hispano-americano que acaba de celebrarse en Madrid.

En ese Congreso se han echado los cimientos, se han sentado las bases sobre las cuales puede levantar algo muy grande y de trascendencia suma la familia hispano-americana.

No es, sin embargo, obra de momento traducir en hechos los acuerdos tomados en tan fraternal como oportuna Asamblea, porque el factor tiempo ha de representar un papel importantísimo.

Puede, sin embargo, confiarse en que la magna empresa se llevará á término feliz, porque de su éxito ó de su fracaso depende tal vez el porvenir de una raza.

En la sesión inaugural dijo el representante mejicano: «Los vínculos que aquí formemos no podrán aflojarse ya; contribuirá á ello en primer término, en lo futuro, lo que en primer término lo preparó en lo pasado y lo conserva en el presente: el prestigio del intelecto español».

Y en la sesión de clausura exclamaba el representante de Nicaragua: «Parece imposible, á primera vista, la realización de la obra cuyos fundamentos dejamos aquí establecidos. Llegar á conciliar los intereses de tantas nacionalidades diversas, puede parecer una utopía, un ensueño.

Pero esto no debe arredrarnos, porque ensueño fué también en un tiempo la existencia de América, y los soñadores que lo convirtieron en realidad tangible eran nuestros abuelos.»

Así han hablado los españoles de América, y la impresión que sus palabras han dejado en todos los ánimos no puede ser más halagüeña ni estar más en armonía con lo que aquí se piensa y se desea.

No por satisfacer una vanidad que no sentimos, sino por considerarlo oportuno, vamos á reproducir lo que hace algunos meses dijimos en estas columnas acerca de los hermosos fines que los pueblos de América debían y podían perseguir en la gran Asamblea que acaba de celebrarse.

Refiriéndonos á la cordialidad de relaciones que entre aquellos Estados debían existir, nos expresábamos de esta manera: «No pueden las naciones sudamericanas acortar las distancias que las separan, ni aumentar sus relaciones comerciales, que tan eficazmente contribuyen á establecer lazos de unión entre los pueblos; pero pueden y deben poner sus ojos en España, para que ésta, volviendo á significar para ellas en el orden moral lo que antes significó en el político, dirima cuestiones, armonice intereses y sea, en fin, la madre respetable, en cuya presencia los hijos mal avenidos deponen su enojo y se estrechan fraternalmente.»

Ese era el ideal que acariciábamos, y ese es el ideal que el Congreso nos deja.

Persistamos todos en él, y muy particularmente los españoles de Europa, porque tan noble le consideramos que, si algún día llega á convertirse en realidad, la raza hispana habrá llevado á feliz término la obra más grande del progreso humano.

No desmayemos.

Difícil es la empresa, pero para llevarla á cabo contamos con tres factores poderosísimos: el idioma, el comercio y la emigración.

Es cuanto acerca del Congreso hispano-americano tenemos que decir por hoy.

Tema preferente, hemos de tratarle con frecuencia, desarrollando, en trabajos sucesivos, pensamientos é ideas que requieren estudio y madurez.

Entre tanto, vaya nuestra cordial despedida á los españoles de América, que tan amorosamente han acudido al llamamiento de la patria común, haciendo votos por que el espíritu de fraternidad y de unión que ha reinado en cuantos actos han tenido lugar en los pasados días, se fortalezca más y más.

Tengamos fe: ella nos hizo grandes en el pasado y puede hacernos fuertes en el porvenir.

* *

Coincidiendo con el hermoso espectáculo de la Asamblea hispano-americana, ha tenido lugar el día 15 del corriente un acto no menos consolador.

Se trataba de rendir al sabio doctor Cajal un tributo de admiración que estuviera á la altura de sus méritos, y para llevarle á cabo se reunieron en la Universidad Central todas las lumbreras de la ciencia médica residentes en Madrid.

Se pronunciaron elocuentes discursos en honor del infatigable histólogo, haciendo constar, en una disertación profundísima, el señor San Martín, el extraordinario alcance de la obra gigantesca de Cajal.

Concedida á éste la palabra, leyó un discurso que fué aplaudido con verdadero frenesí, no sólo por lo profundo de los conceptos, sino por la grandeza de las ideas y el patriotismo en que cuanto dijo estaba inspirado.

Acto tan solemne dejó en todos los ánimos una impresión gratísima, impresión que debía renovarse frecuentemente, porque esos espectáculos, esas apoteosis, cuando son justas, además de enaltecer á los pueblos, los fortalecen.

* *

Pablo Krüger, el anciano presidente de la

República del Transvaal, ha llegado á Europa.

¿A qué viene, qué representa?

Viene á pedir justicia á las grandes potencias, en representación del derecho natural, del derecho humano, negado y escarnecido por el hecho brutal de la fuerza.

Llega en mala ocasión.

Los pueblos de Europa, que reconocen lo justo de la causa boer; los pueblos de Europa, que sienten admiración por los que tan heroicamente la defienden, le aclamarán con entusiasmo.

Verán en él una protesta contra el imperialismo dominante y se identificarán con el gran patriota.

Pero los Estados no responderán al sentimiento de los pueblos.

Sufre un eclipse la causa de la justicia, porque el derecho humano se supedita hoy á la fuerza que para hacerle valer pueden desarrollar las naciones.

Pero las almas nobles no deben desmayar.

Críticos son los momentos por que atraviesan todas las causas justas, y triste es el final de este siglo, que no debiera terminar como termina.

No importa. El progreso avanza con más ó menos celeridad, pero no se detiene.

Hace cincuenta años, y en ocasión solemne, pronunciaba Víctor Hugo estas palabras, perfectamente aplicables á la actual situación del mundo, y que los hombres de buena voluntad deben tener presentes en toda ocasión y momento: «Se acerca el instante en que, haciéndose una mezcla horrible de todas las formas caídas, imperialismo, legitimismo, derecho de la fuerza, van á dar juntas el asalto al gran derecho democrático, al derecho humano.

No sé lo que durará ese eclipse, no sé lo que durará esa lucha; pero lo que sí se, lo que es seguro, lo que profetizo, lo que afirmo, ¡es que el derecho no perecerá! ¡Es que cuando vuelva á aparecer el nuevo día, no habrá de pie más que dos combatientes: el pueblo y Dios!»

Daniel Collado.

Angeles Martínez Campos

Murió aquella joven tan bella y tan sufrida, en la que se había cebado un padecimiento horrible.

Murió; y la muerte no pudo borrar la dulce palidez de su rostro, de tintes opalinos como aureolas celestes...

La suerte fué con ella despiadada; pero ¡ah! que el azar, ya lo dijo Schiller, es mármol que recibe la vida de manos del estatuario. La Providencia da el azar... Dios, sin duda, la hizo sufrir tanto para hacerla objeto de recompensa mayor...

Angeles Martínez Campos no podía andar desde hace largo tiempo, y es que su espíritu, no queriendo arrastrarse por las miserias de la vida, buscaba las alas del angel para remontarse á las purezas del cielo... La muerte le ha dado las alas que su espíritu pedía.

¡Todo pasa! ¡todo se sucede! Como dice Alfred Musset:

Le tems emporte sur son aile
et la printemps et l'hirondelle
et la vie et les jours perdus
ton s'en va comme la fumée,
l'esperance et la renommée.



DON SACRAMENTO ALFARO Y MIRA

Capitán de la Guardia Civil.

Lo único que brilla con resplandor perenne es la bondad de las almas nobles.

Por eso, al ver la estela luminosa que deja el recuerdo inefable de aquella joven tan bella y sufrida, hay que repetir con Zorrilla:

Era un angel; tal vez descendió al suelo para dejar sobre la tierra impía alguna oculta maldición del cielo y un reguero de luz y de armonía.

P. Z.

D. Sacramento Alfaro y Mira

CAPITAN DE LA GUARDIA CIVIL

El comportamiento de cuantos jefes, oficiales, clases é individuos del benemérito instituto, han intervenido en las últimas algaradas carlistas de Cataluña, no ha podido ser más brillante.

Defensa enérgica al ser atacados, persecución activa de los grupos sediciosos, reconocimientos con el éxito más satisfactorio, todo lo ha verificado la Guardia civil, haciéndose acreedora al aplauso de la opinión que no en vano confía siempre en el valor y en la pericia de tan distinguido cuerpo.

También nosotros le felicitamos una vez más y honramos nuestras columnas con el retrato del capitán D. Sacramento Alfaro y Mira.

Manda nuestro biografiado la quinta compañía de la Comandancia de Barcelona, y ha tomado parte muy principal en los últimos sucesos.

En los días 9 y 10 del actual, practicó una serie de reconocimientos en la demarcación de Sitges, dando por resultado el hallazgo de 10 tercerolas, 1.680 cartuchos y otros efectos.

Recorriendo los términos de Piera y otros pueblos, contribuyó á que los mozos de la escuadra hicieran prisioneros á los 15 individuos armados y uniformados de la partida de Pepus.

El capitán Alfaro, que es un veterano curtido en los azares de la vida militar, está en posesión de va-

rias placas y cruces, ganadas en campaña, habiendo prestado importantísimos servicios, tanto en España como en Ultramar.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL le felicita muy cordialmente por los que acaba de prestar y desea reciba por ellos la recompensa que merece.

A nuestros lectores

SECCIÓN NUEVA

Deseando dar amenidad á este periódico, vamos á inaugurar una sección que será constante y en la que daremos á conocer novelas, por lo regular de cortas proporciones, originales é inéditas.

Nos anima á ello, tanto el deseo de proporcionar á nuestros favorecedores nuevos alicientes, como el de estimular á los literatos jóvenes en sus honrosos afanes.

Empezaremos en breve la publicación de una preciosa novelita del distinguido literato conocido en el mundo de las letras con el nombre de José Laugi, autor de otras producciones, celebradas ya muy justamente por el público y la crítica.

A esta seguirán otras que en nada desmerecerán de aquella.

Diferentes grabados harán más entreteñida la lectura de estas producciones, que esperamos han de agradar sobremanera á nuestros lectores.

La preciosa novela del Sr. Laugi se titula *En la vega*, y es una pintura acabada de las costumbres granadinas.

El Sr. Gasset y la juventud española

El jueves 15 se verificó en Fornos el banquete que la prensa ofrecía al Sr. Gasset, como homenaje sincero y espontáneo á sus méritos y á su talento.

El acto resultó grandioso. Fué una de esas manifestaciones de simpatía que impresionan grandemente al ánimo, uno de esos testimonios del compañerismo y la fraternidad que producen hasta en los espíritus más refractarios á la emoción un vivo movimiento de alegría.

Plácemes merecen los organizadores de la fiesta, y me complazco en tributárselos desde estas columnas.

Y voy ahora á señalar un mérito grande, un inestimable galardón, que ha contraído, á mi juicio, el Sr. Gasset como periodista y como Ministro, y por el que merece la gratitud eterna y el reconocimiento profundo de la juventud española, de esa juventud que alborea ahora á la existencia y á la lucha; de esa juventud de alientos, no marchitados aún por el escepticismo de la vi-

da, en la que se dejan, á modo de girones flotantes, pedazos del alma y trozos los más hermosos del sentimiento.

Los jóvenes viven de esperanzas—dice Montaigne;— los viejos, de recuerdos. Los primeros, son el porvenir; los segundos, el pasado. Y en este estado de agonía, en este estado letal de la patria española, en que, según la frase de Maura, se impone una revolución, siquier ésta no tenga por objeto derrocar las instituciones, no hay que olvidar que las revoluciones, los cambios radicales en costumbres perniciosas no los hacen los viejos, sino los jóvenes, como dijo Lamartine.

A raíz de los desastres coloniales, á raíz de aquella catástrofe espantosa, por la que debiéramos llevar aún lágrimas en los ojos y congojas en el pecho, *El Imparcial*, dando forma á ideas generosas que bullían en la mente de todos, comprendió que era preciso guiar á la juventud española por rumbos nuevos, por derroteros distintos á los caminos rutinarios hasta entonces seguidos; que era indispensable apartar á los que salían de las aulas universitarias y otros centros docentes, tan-

to por bien suyo como del país, de ese vicio, de ese mal, que ya indicaba Felipe II cuando decía que «había muchos que con pocas letras y menos entendimiento pretenden, con mucha importunidad, negociación y favor»; que condenaba el gran Carlos III y cortaba con acertadas disposiciones y medidas Bravo Murillo; de esa tendencia, en fin, que se conoce con el nombre de empleomanía, y que es causa de que gran parte de la juventud española se dedique á pretender del cacique político, más con las humillaciones y lisonjas, que deprimen, que con los méritos y servicios, que dignifican, unas migajas de los burocráticos servicios del Estado.

Y no es culpa de esa parte de la juventud á que aludo la inclinación desmedida al disfrute de los empleos públicos, pues voy aquí á transcribir un párrafo de la Memoria presentada este año al señor Ministro de Instrucción pública por el Secretario del Ateneo, mi distinguido amigo el señor Bonilla, para que se vea la precaria situación de la juventud, teniendo que fluctuar entre la adulación servil y la obscuridad absoluta.



LA CARGA DE TREVIÑO

«Por donde resulta—dice la Memoria—que á esa juventud de quien tan sistemáticamente se abomina, no le quedan hoy más que dos caminos para desenvolver su actividad: cobijarse bajo el pendón de un cacique político, científico, literario ó artístico, ó resignarse al papel de cenobita, sin que sus obras ó impulsos generosos encuentren eco en la soledad que le circunda. En el primer caso, la iniciativa personal pocas veces subsiste; en el segundo, tarde ó temprano sobrevienen el hastío y el escepticismo.

*Sed gravibus curis animum sortita senilem
Ignea longaevo frenatur corde inventus.*

* * *

Yo recuerdo con indecible satisfacción y con alegría inmensa, un notable artículo que el año pasado estampara *El Imparcial* en sus columnas, titulado «Profunda verdad», en el que planteaba el problema de que era necesario abrir horizontes más hermosos y panoramas más sanos y confortadores á las inteligencias que el que ofrecen las cuatro paredes de una oficina, procurando infundir en los ánimos juveniles la idea de que hay afanes más honrosos y lucrativos que el logro del pan inseguro y mezquino de la empleo-

manía, semejante á la sopa conventual del hidalgo pobre, tan sobrado de ejecutorias como falta de recursos, que pintaban los autores de nuestra literatura clásica.

El Sr. Gasset es el campeón de una España nueva que todos anhelamos.

El, desde la prensa y el Ministerio, cumplidor decidido de sus deberes, con todos los bríos de una mocedad entusiasta, ha abierto, á nosotros los hombres de una generación que alborea á la vida y á la lucha, la perspectiva halagüeña de algo hermoso y consolador, de algo que rompe la monotonía abrumadora de una política menuda y deleznable, de algo grande que palpita aún informe y embrionario en el organismo nacional y que se divisa todavía en lontananza; pero así como á la luz indecisa del amanecer sucede el fúlgido resplandor del mediodía, así á las plañeras esperanzas que ha despertado la noble y levantada gestión del Sr. Gasset, seguirán, con la recta intención y el buen propósito de todos, realidades venturosas de días mejores para esta nación tan necesitada de hombres como él, llenos de desinterés y de abnegación que la rediman de la postración, del aniquilamiento y la vergüenza á que la han conducido las lenidades, las tor-

pezas y los errores de políticos nefastos, atentos tan sólo á procurarse la medrada satisfacción de sus bastardos apetitos personales.

Práxedes Zancada.

Silencio de muerte

Me hallaba destacado en una de las ciudades fortificadas del bajo Aragón, y preparábame á pasar con otros compañeros todo lo alegremente posible la Noche Buena del año 1838, cuando un ordenanza del coronel comandante militar apareció en el casino preguntando por el capitán *** del Provincial de Calasparra.

Dejar el taco, ceñirme el sable, ponerme el morrión y salir precipitadamente, todo fué una misma cosa; pues era proverbial que el coronel tenía malas pulgas.

Recibido por su señoría, me dijo, palabra más palabras menos, lo siguiente: Capitán, con cuarenta hombres de su compañía salga usted esta tarde á las cinco á la venta de la Zarza, donde abrirá este pliego (y me entregó uno cerrado) y cumplimentará cuanto en él dispongo.

—¿Manda V. S. algo más?

—Nada.

—A la orden de V. S.

Reuní mi gente, salí á la hora citada, y apenas transcurrida media de marcha me encontraba en la venta, en cuyo sitio abrí el pliego que decía: «Diríjase usted al pueblo de B., procurando sorprender al vecino D. José López Pérez (estos nombres ocultan los verdaderos), á quien prenderá y conducirá á ésta si entrega los documentos, armas y efectos pertenecientes á la facción, que tiene en su poder; pero si se negase á decir dónde los oculta, dispondrá que al amanecer sea pasado por las armas, entregando su cadáver bajo recibo al Alcalde del pueblo, retirándose usted con la fuerza á sus órdenes.—Del exacto cumplimiento de ésta, será usted responsable.—Fórmula, fecha, firma y dirección á mi nombre.»

Confieso que la orden me contrarió más por su forma áspera y responsabilidad que sobre mí arrojaba, que por la terminante disposición de pasar por las armas al *Don José*; pues no imaginé hubiese de llegar ese caso, y aun llegando, en aquella guerra fusilar á un enemigo ó á un espía no era cosa por qué asustarse. La impresión peor fué la de considerar definitivamente perdida la esperanza del regreso á tiempo de la cena que mis compañeros habían de disfrutar.

Llegado al pueblo, después de tomar las naturales medidas de seguridad y de saber dónde vivía López, con dos de los soldados me dirigí á la casa de aquél, cuya puerta golpeé con el aldabón.

—¿Quién?—preguntó una voz de mujer.

—Alojados—respondí, tomando sin saber por qué este pretexto.

—Abra usted—se oyó decir otra voz de distinto timbre.

Abrieron, entré seguido de mis hombres, y tras un pequeño portal, me hallé en una sala-cocina inundada de fuerte luz que proyectaba en el hogar un medio chopo ardiendo, rodeado de *gozos*, de romero; y en una mesa, preparada para cenar, dos grandes velones con los cuatro mecheros encendidos.

Rodeando la mesa y como preparados á comenzar familiar banquete, estaban cuatro personas. Un anciano de rostro placentero y cabello blanquísimo; una mujer fresca, hermosa, exuberante de formas, dando de mamar á un niño; una joven lindísima de enormes ojos negros, y un hombre alto, robusto, de unos treinta y cinco años, con patillas á lo Zumalacárregui y vestido de semi-aldeano semi-señor.

Al verme se levantó este último, y con acento afable me dijo:

—Pase usted, señor capitán. Calíentese y en seguida á cenar, si es que honra nuestra mesa.

La acogida me desconcertó; así es que, recor-

dando llevaba en el bolsillo la sentencia de muerte de aquél hombre que me invitaba á participar de su pan, sólo pude balbucear:

—Muchas gracias.

Insistió, unieron sus instancias el anciano y las

dos mujeres, y yo empecé á sentirme violento ante aquella situación.

—Desearía sólo descansar—dije.

—Muchacha, arregla el cuarto de arriba.

—No, no es preciso—interrumpí vivamente;—de cualquier modo está bien; subiré sólo un momento... el tiempo de revisar unos papeles.

—Como usted quiera—asintió con cierto despecho mi patrón.

—¿Sería usted tan amable que me indicase en persona la habitación?—añadí, buscando un medio de estar á solas con él.

—Vamos—me dijo. Y un relámpago se apagó instantáneamente en su mirada, al par que demudábanse los rostros del anciano y la mujer, y que la joven clavaba en mí sus ojos suplicantes.

Subimos á un cuarto del que no recuerdo otra cosa sino que, en uno de sus lados, tenía una gran puerta de cristales con cortinillas verdes.

Cerré la entrada, dejó D. José encima de una mesa el velón que llevaba en la mano, y volviéndome á él, le entregué el pliego fatal.

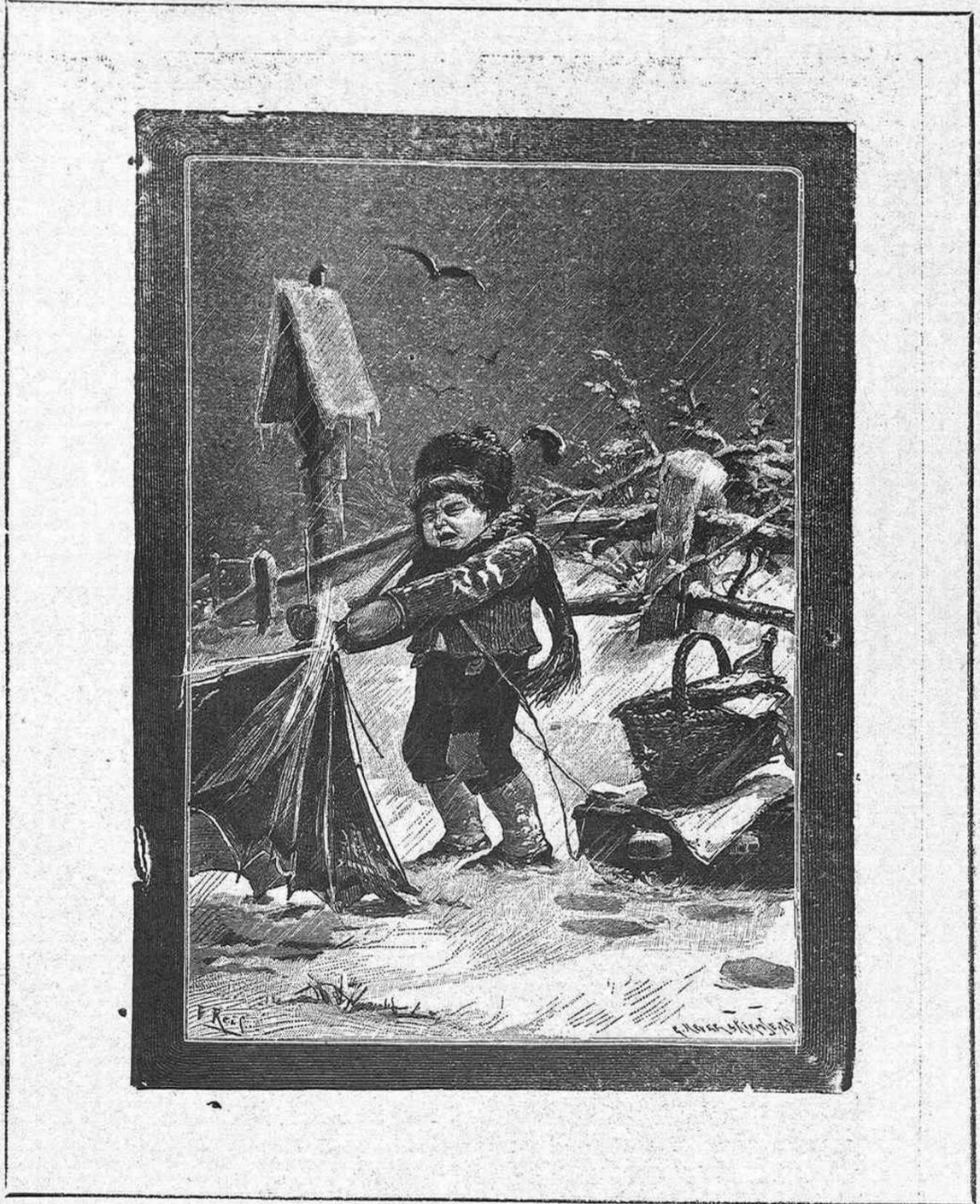
Leyóle de cabo á rabo, lentamente, sin que se alterase un solo músculo de su rostro, y mirándome con tranquila ironía me lo devolvió.

—Estoy á su disposición.

—¿Pero se ha enterado usted bien que ha de entregarme documentos y armas?

—Me he enterado bien, que si no las entrego seré fusilado; y como nada tengo que entregar, repito que estoy á la disposición de usted.

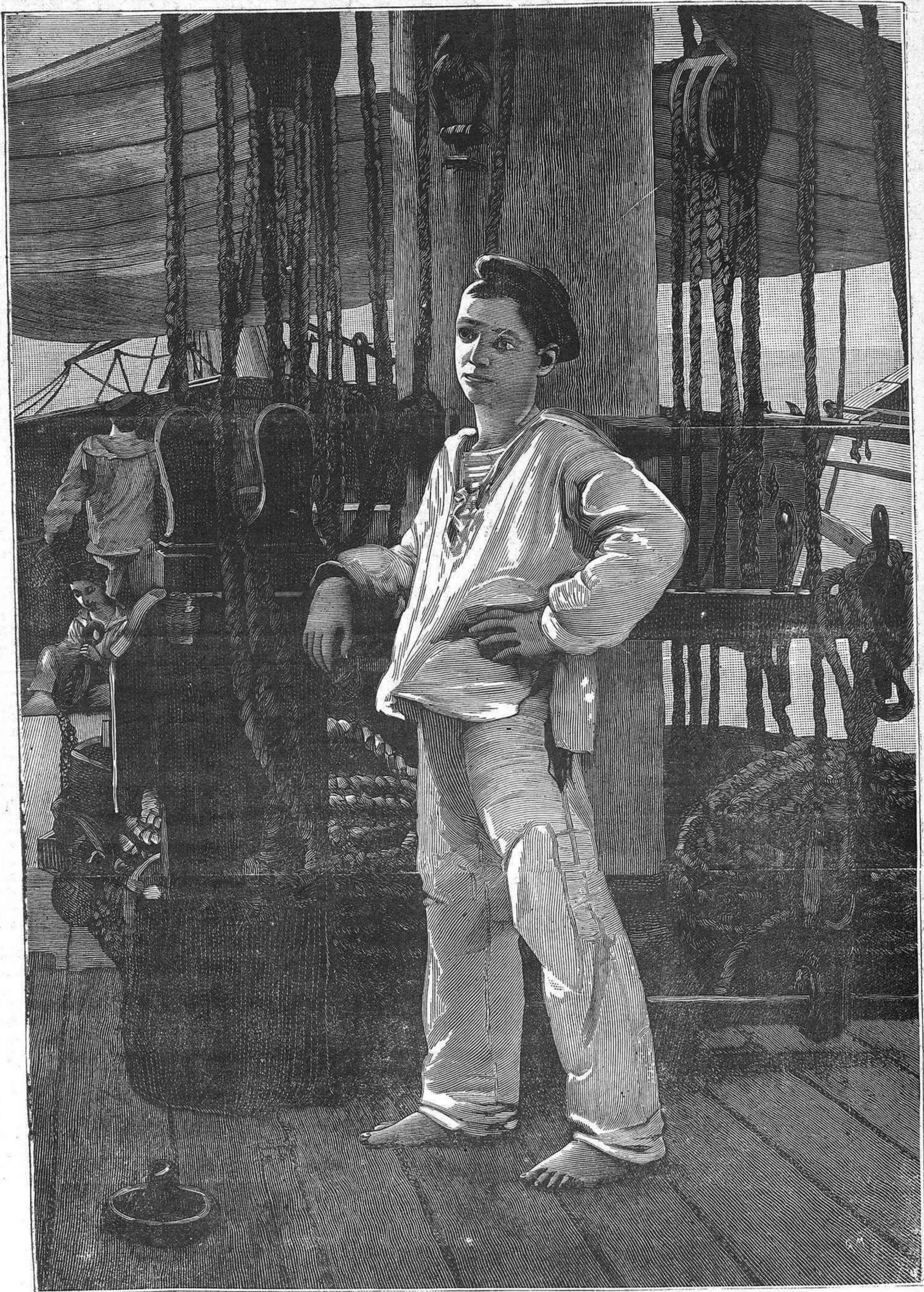
—¿Mide usted las consecuencias de su negativa?—añadí con voz angustiada, porque me aterraba la tranquilidad de aquel hombre á quien ya



¡SIN PARAGUAS!



MAYÓLICA ARTÍSTICA, REPRESENTANDO LAS BODAS DE ALEJANDRO



EL GRUMETE



SANTA CECILIA

veía con horror caer ensangrentado, causando la desesperación del anciano y de las mujeres que, abajo en la cocina, gozaban de la paz del hogar, paz que yo iba á destruir.

—No puedo medir otra cosa que la imposibilidad de entregar lo que no tengo—replicó mi víctima cada vez con más frialdad.

—Por el amor de su familia... no me ponga usted en el horrible trance de...

—¡Fusílamme! Puede hacerlo cuando guste. De pronto, á espaldas de López, se abrió violentamente la puerta de cristales y apareció el anciano, anhelante, lívido, apoyado en el hombro de la joven, que semejaba la Virgen Blanca por su extremada palidez.

—¡No lo crea usted, señor capitán!—gritó el anciano con voz temblorosa!—¡Yo sé dónde está lo que usted busca!

—¡¡Padre!! ¡¡C...!!—rugió volviéndose don José.

Y como yo le detuviese en el acto de querer lanzarse sobre él, calmado por un enormísimo esfuerzo de voluntad, me dijo señalándome:

—¡¡Me ha deshonrado!!!

Al acabar la guerra volví á B., pero entonces por mi propia voluntad y para unir á ella la de la linda y angustiada joven, que hoy es mi Luisa, la madre de mis hijos.

SENEN D'ACÓ.

Servicios de la Guardia civil

CONDUCCIÓN Y ENTREGA DE UN PRESO

Tan sencillo es el asunto de nuestro grabado de la página 372, y con tal claridad supo desarrollarlo el artista, que para comprender-

le no necesitaría el lector explicación alguna.

La pareja de la benemérita Guardia civil, del noble Instituto que es garantía del orden y salvaguardia de las gentes honradas, avanza por la enlodada carretera, conduciendo al delincuente, capturado tal vez en el preciso instante de disponerse á realizar un hecho infame.

El marcial continente de los guardias, la dura fisonomía del preso, en cuyos rasgos aparece marcado el más frío ánimo, son detalles indispensables en esta clase de obras, y que avaloran el mérito psicológico del conjunto.

Llegados al establecimiento penitenciario, donde el criminal ha de purgar su delito, la pareja hace entrega de él á los dependientes, bajo cuya guarda ha de permanecer hasta extinguir su condena.

Tal es el asunto que en la página 373 ofrecemos á nuestros lectores, página humana, tan en armonía con los rumbos de las modernas corrientes artísticas.

PAGINAS HISTÓRICAS

SITIO Y TOMA DE TARRAGONA

POR EL
GENERAL SUCHET

I

Terminaba gloriosamente para franceses y españoles la guerra en Cataluña, y decimos que gloriosamente para ambos, porque si bien los franceses triunfaban, los españoles en las derrotas obtenían triunfos morales, de esos que jamás se olvidan, y que forman en la historia de los pueblos epopeyas nacionales.

Lérida, Mequinenza y Totosa, eran triunfos de las águilas imperiales, pero asimismo eran piedras fundamentales del monumento de la independencia patria, en el que los españoles de hoy admiramos con tanta veneración y orgullo á los de ayer, que sucumbiendo con honra, nos enseñaron á defender las brechas de nuestros muros y á derramar nuestra sangre por sacudir el yugo del extranjero, que en aras de una ambición sin límites, quería ahogar por la fuerza de las armas los sentimientos patrios de un pueblo noble y generoso.

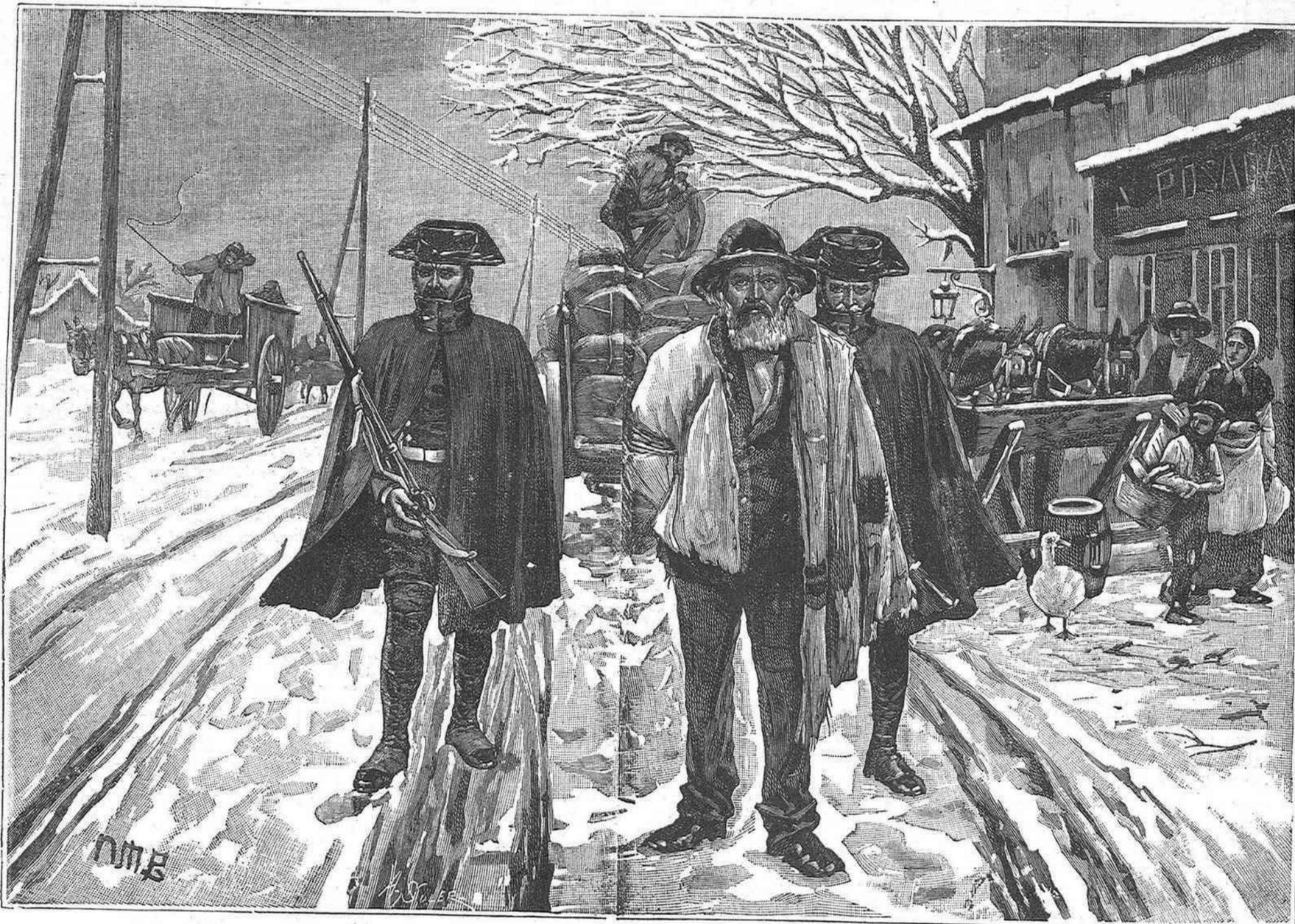
Sin embargo de tales conquistas, todavía quedaba en pie, manteniendo en sus muros enhiesta la bandera del patriotismo, la ciudad de Tarragona, plaza de verdadera importancia, puesto que unía á su valor el que le proporcionaban las escuadras inglesas que en su puerto anclaban con frecuencia.

Pensando el general Suchet que era peligroso dejar en el país vencido aquel foco de «insurgentes», como califica el Sr. Thiers en su historia á los patriotas españoles que luchaban contra los opresores franceses, reunió un bien aprovisionado y dotado ejército, y dirigió sus pasos á tal población al objeto de sitiarla en toda regla (1).

Las fuerzas con que contaba dicho general para llevar á efecto tal operación militar, eran aproximadamente 20.000 hombres, bien abastecidos y con un gran tren de artillería (2). Entre los cuerpos que formaban el ejército, encontrábase los siguientes: 1.º, 3.º y 5.º de ligeros; 7, 14, 16;

(1) En Lérida reunió grande y considerable número de provisiones, así como un magnífico tren de artillería que organizó en Tortosa, con 1.500 caballos de tiro; además, y aparte de los almacenes de víveres que existían en Aragón y en la parte vencida de Cataluña, reunió numerosos parques de animales.

(2) Entre esto, llevaba de 40 á 60 piezas de sitio, de gruesos calibres, y además numerosas de 24.



SERVICIOS DE LA GUARDIA CIVIL.—CONDUCCIÓN DEL PRESO

42, 114, 115, 116, 117 y 121 de línea, varios regimientos italianos y uno polaco, del Vistula.

Organizadas estas fuerzas, emprendióse la marcha en dos columnas: una desde Lérida, á las órdenes de Harispe, y otra desde Tortosa á la de Haberte: las dos llevaban por objeto rodear la ciudad, como lo efectuaron, comenzando á establecer los campamentos y obras de circunvalación.

Encuétrase situada la ciudad de Tarragona sobre una roca de gran extensión, bañada por el Mediterráneo y el río Francolí, y formando, como la mayor parte de las poblaciones españolas de alguna antigüedad, dos barrios, llamados ciudades alta y baja; la alta ó antigua estaba rodeada de fuertes murallas de romana construcción y de algunas obras de defensa efectuadas por los habitantes y tropas, á fin de darle carácter poco menos que de inexpugnable; la baja, situada á su pie, rodeábalas un muro abastionado, en el que existía buen número de piezas de artillería; además, en un peñasco que dominaba todos los fuegos, construyeron un fuerte llamado *El Olivo*, y el cual tenía comunicación con la plaza por un acueducto (1); su guarnición y población sería de 17.000 á 18.000 hombres, y su gobernador era el general Contreras, ya conocido por sus dotes militares en el teatro catalán de la guerra con los franceses (2).

«Por cualquier lado que se embistiera á Tarragona (nos dice Thiers), presentábase difícilísimo el ataque. Por el Sur y el Este, á lo largo del mar, se encontraban el escarpe de la roca, una serie de lunetas bien construídas que enlazaban la parte alta y baja de la ciudad al mar y las es-

cuadras inglesas. Trasladándose al Norte se hallaba, no el escarpe de la roca, porque hacia allí se une el asiento de la plaza á las montañas de Cataluña, y se puede llegar á pie llano siguiendo las cumbres, sino un suelo árido y pedregoso, y el fuerte *Olivo*, que por sí sólo requería un asedio. Finalmente, bajando por el Oeste al Sur, se hallaban las dos partes de la ciudad.....» Como vemos por esta ligera idea, la población, sin estar bien fortificada, ponía en más de un cuidado al que tratase de atacarla.

No obstante estas serias dificultades, el general Suchet (1) opinó por comenzar el sitio y ordenar algunos ataques, que creemos más que nada fueron dados como «tanteo», y para que aprovechándose de la natural sorpresa en el enemigo, se colocaran en batería algunas de las piezas de grueso calibre.

Comenzóse, pues, el ataque por la fortaleza del *Olivo*, ante la cual existían algunas otras avanzadas que molestaban á los franceses: estas otras fueron el objetivo del primer embite de las fuerzas napoleónicas: lanzáronse sobre ellas al objeto de tomarlas á la bayoneta, pero los nuestros, que como dice Thiers, «tenían el orgullo de ser invencibles en la defensa de las plazas, y que justificaban este orgullo», los rechazaron con coraje sin igual; volvieron á atacar con brío los soldados del 7.º y 16 de línea, cuerpos cargados de gloria en la Europa, y pudieron posesionarse de las trincheras; pero rehechos los españoles, volvieron sobre ellos y consiguieron colocar en el parapeto nuevamente la bandera de la Patria;

entonces los franceses cayeron sobre aquellos bravos, que ante el número y la diferencia de armamento retrocedieron hasta los muros del fuerte *Olivo*.

Todos los días tenían lugar algunas escaramuzas, en las que los nuestros hacían á los franceses pérdidas que no bajaban de 50 á 60 hombres: el 27 por la noche tratóse de colocar la artillería á más corta distancia, pero vista por los de la plaza tal maniobra, efectuaron una salida desde *El Olivo*, al objeto de evitarla; á repeler tal agresión salió el general Salme con una columna; trabóse reñida escaramuza que le ocasionó la muerte al ilustre y valeroso general francés, y los nuestros, ante la superioridad, replugarónse hacia sus otras avanzadas perseguidos por los enemigos.

Los franceses iban desmayando de tomar la plaza por la resistencia que encontraban en las otras exteriores; la artillería nuestra les causaba verdaderos destrozos; así es que en vista de la poca fortuna que hasta ahora habían tenido y las numerosas bajas que en nueve días se les habían ocasionado (1), decidieron dar el ataque formal después de batir brecha á la fortaleza del *Olivo*.

Decidido el ataque, efectuáronlo dos columnas de los regimientos 7.º y 16, que iban ansiosos de unir mayores lauros á los muchos que ostentaban en su historia militar; el plan de ataque era el siguiente (2): «Una columna del séptimo, fuerte de 300 hombres, á las órdenes del jefe del bata-

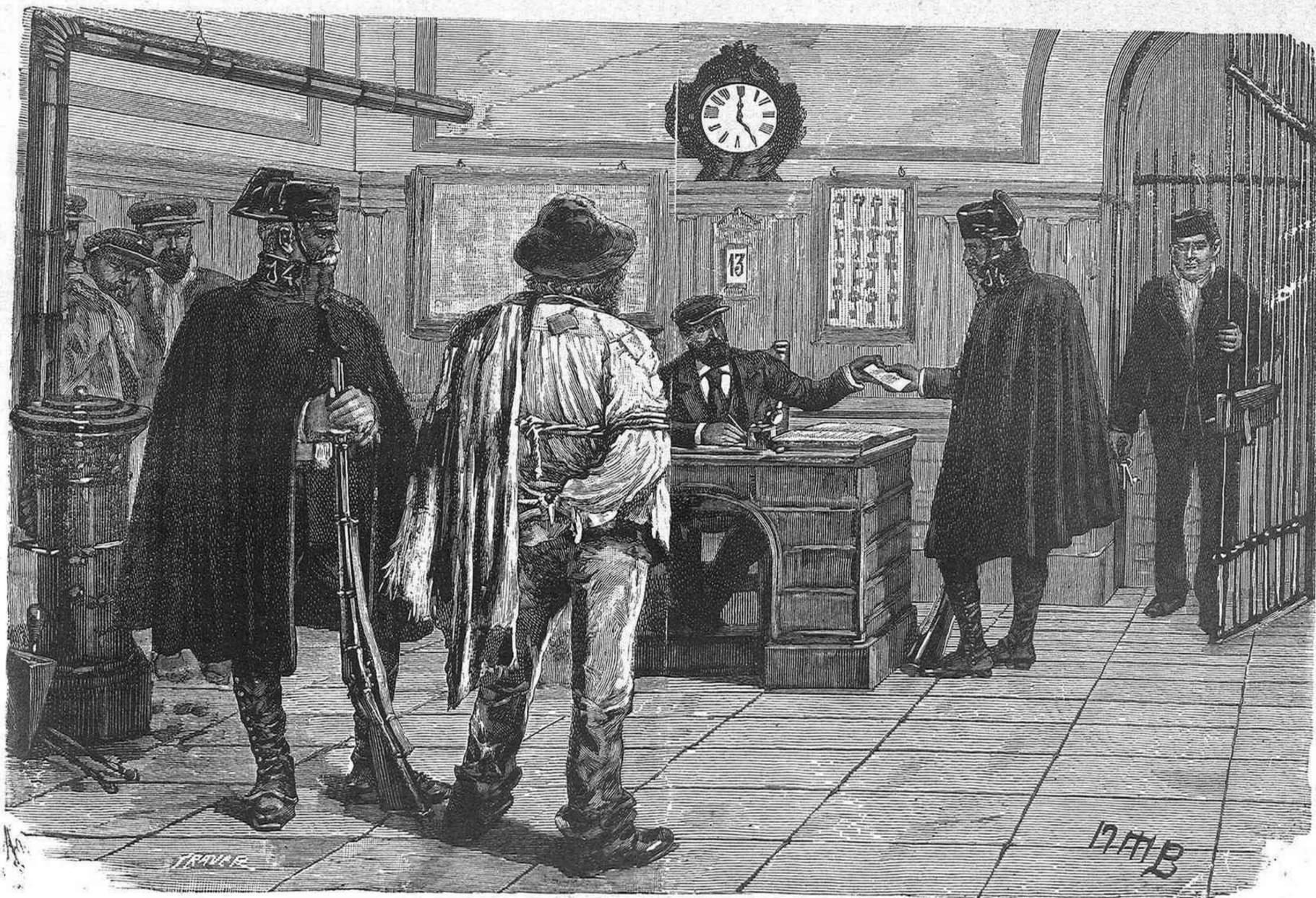
(1) Según un historiador francés, todas las noches se contaban de 50 á 60 muertos ó heridos; así es que en los ocho días transcurridos desde el primer ataque á la toma del *Olivo*, quedaron fuera de combate, aproximadamente, 600 enemigos; además nuestra artillería había echado varias veces abajo las obras de aprovechamiento y fortificación de los enemigos.

(2) Preferimos trasladar íntegro cuanto dice un autor francés que no peca de benévolo para los españoles.

(1) La de la plaza.

(2) Existían además una multitud de obras, tales como lunetas, etc., etc., que enlazaban las dos partes de la ciudad con el mar, á fin de unirlas con las escuadras inglesas.

(1) Opinaban como él sus generales lugartenientes Rognat y Valei, puesto que á más de considerarla como prenda de positiva seguridad de Aragón y Cataluña, la creían llave de Valencia: desde luego les podía valer para la conquista de tal ciudad; pero no creemos fuese tanto el valor como el que le aplicaban.



SERVICIOS DE LA GUARDIA CIVIL.—LA ENTREGA DEL PRESO

llón, Miocque, debía marchar en derechura sobre la brecha; otra de la misma fuerza, del 16, debía, á las órdenes del conde Revel, rodear el fuerte y procurar meterse por la gola. Pronto estaba á auxiliarlos el general Harispe.

»Con efecto, á media noche se da la señal y empieza la acción; se rompe por ambas partes un fuego vivísimo; el tumulto ocasionado por la sorpresa es grandísimo; durante él se lanzan las dos columnas al asalto. Zapadores y granaderos escalan el muro, saltan al fuerte y abren la puerta á la columna, que entra á bayoneta calada... Casi sin esperanza de salvación, se defienden los españoles á la desesperada, y como son dobles en número que nosotros y el escarpe del reducto apoya su resistencia, nos disputan *El Olivo* de manera de hacer el éxito dudoso.

»Pero el bizarro (1) general Harispe acude con sus reservas; 500 italianos, á las órdenes de Morcognay Swchini, reaniman con su presencia el ardor de los asaltantes. Todos juntos escalan el muro y ciegos de furor pasan á cuchillo á los tenaces defensores del *Olivo*....»

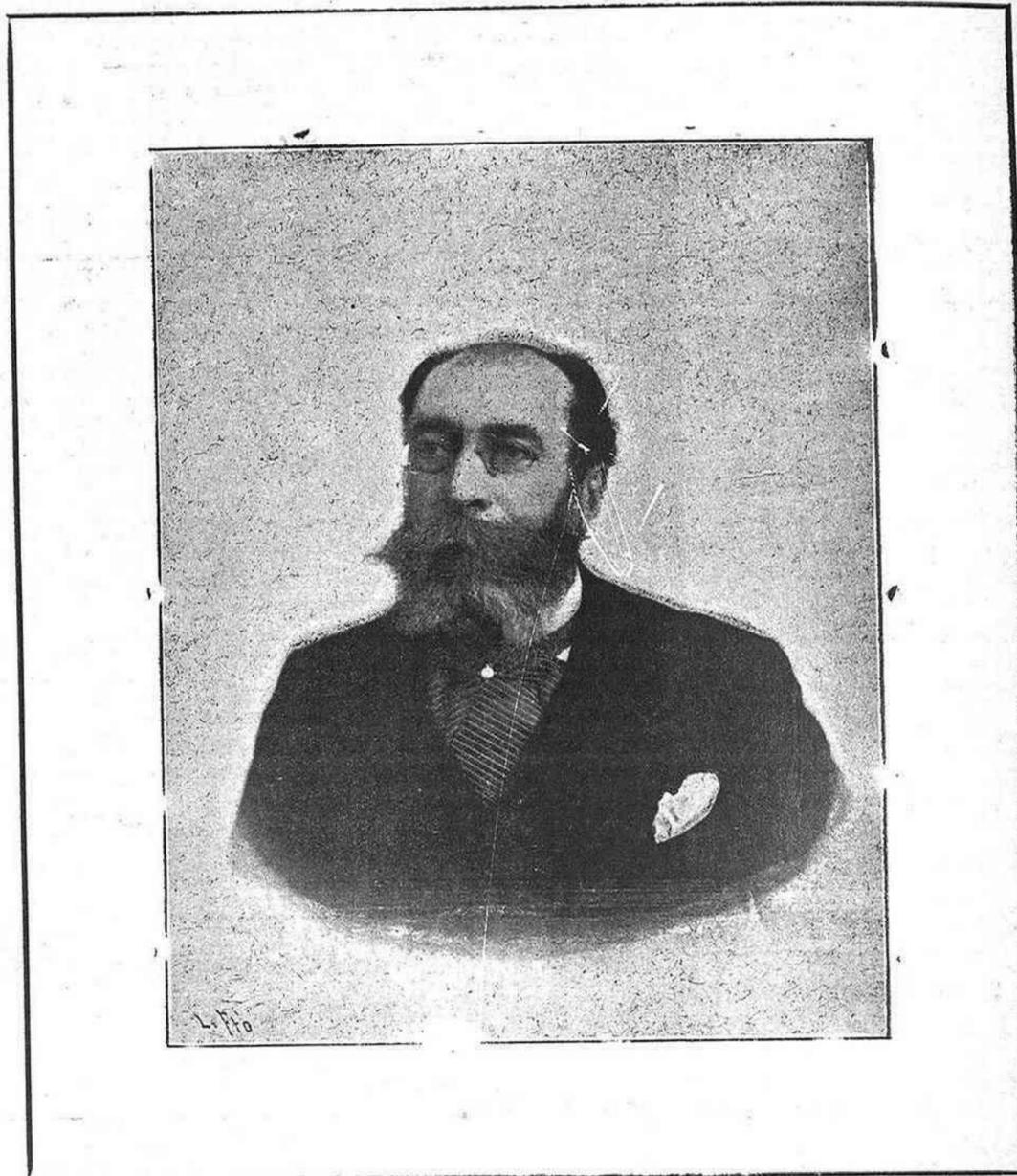
¡Sangrienta victoria, que deshonor á los gloriosos Cuerpos de infantería francesa que la llevaron á cabo, por su conducta para con los vencidos!

Novcientos españoles, nos dice el autor francés, murieron en tal defensa: ¡gloria á ese montón de héroes anónimos que sucumbieron al plomo enemigo!

El triunfo, como vemos, fué costoso á los franceses, que no nos dicen á ciencia cierta el número de bajas que tuvieron: al apoderarse del fuerte, lo hicieron de 40 ó 50 cañones, la mayoría de reducidos calibres y de los llamados pedreros. (2)

(Continuará.)

FEDERICO PITA,
Oficial de Infantería.



Excmo. Sr. Barón de la Barre

MINISTRO DE ESPAÑA EN EL BRASIL

Honra de la diplomacia española es este Ministro, que ha tomado en serio su carrera, desempeñando con el mayor celo los delicados asuntos que se le confían. No debe el alto puesto que ocupa al nepotismo, lo ha ganado por rigurosa antigüedad, ya que empezó su carrera desde agregado.

Aristócrata de *pur sang*, hace honor con sus actos á sus antepasados. Correcto siempre, moral en sus costumbres y sincero amigo, es el verdadero tipo del siglo de oro de España.

ADIÓS

Adiós, me voy; si un día oyes la historia de un hombre que murió de una pasión, que venga mi recuerdo á tu memoria y murmure tu labio una oración.

No dudes que mi amor es tan inmenso como es inmenso el proceloso mar, como la altura donde va el incienso, como el dolor de un padre al espirar.

No dudes que tu imagen de mi mente jamás suceso alguno ha de borrar,

(1) Hemos de fijarnos en algo que interesa á la verdad histórica. El Sr. Thiers, en su *Revolución francesa*, nos dice, hablando de esto y refiriéndose al fuerte del *Olivo*, en la pág. 764 del tomo III: «Mil doscientos hombres de guarnición y 50 piezas eran...» Y luego, cuando describe el ataque de los franceses, vemos con gran asombro que nos dice: «Casi imposible la esperanza de salvación; los españoles se defienden á la desesperada, y como son dobles en número que nosotros...» ¿En qué quedamos? ¿O es que por el acueducto recibieron los grandes refuerzos que quiere suponer el Sr. Thiers? Creemos de todo punto imposible que de pronto y sin estar preparados, por no sospechar el ataque, pudieran colocar los españoles en el fuerte de referencia cerca de 1.300 á 1.400 hombres.

(2) Pueden calcularse los muertos y heridos de los franceses, dado el odio con que se luchaba, y las bajas de los españoles, en unos 800 ó 1.000, pues á ello nos da pie lo que nos dice Thiers por boca de Suchet: «... pero á ello le intimidaron varias razones, pues asustado de las pérdidas tenidas, le hacían presagiar las totales del éxito.»

EXCMO. SR. BARON DE LA BARRE

Ministro de España en el Brasil.

y como en el espejo de una fuente
tu rostro en ella he de poder mirar.

No dudes que tu voz en mis oídos
por siempre melodiosa he de sentir;
no dudes que al pensar en tus desvíos
sufriendo resignado he de vivir.

Y he de sentir á mi pesar que choca
tu falda con los muebles al pasar,
y tus pasos oírán mi mente loca

y á tu lado tal vez pensaré estar.

Y pensaré que como en otros días
en que la dicha por mi mal probé,
soy el origen de tus alegrías
y tus secretos como entonces sé.

En tanto que tranquila, indiferente,
deseosa de amar y de vivir,
sin un recuerdo para el pobre ausente
te verá todo el mundo sonreír.

Feliz seas, mujer, yo lo deseo
que sea eterna tu felicidad;
no veas nunca como triste veo
á tu lado terrible soledad.

Que no sepas lo que es un desengaño
le pido á Dios de todo corazón,
ni nunca sepas el inmenso daño
que se siente al perder una ilusión.

José Martínez Lamas.

NUESTRAS ACTRICES



SEÑORA COBENA

Teatros

REAL

Han empezado ya las representaciones en este coliseo, estando siempre lleno el teatro de un público selecto.

Creemos que este año el Real ha de hacer una brillantísima campaña, y que se ha de resarcir de otras temporadas.

El gran atractivo de estos días era el *debut* de Julián Biel. Había gran impaciencia por oírle y ver los progresos que hubiera realizado durante su permanencia en Italia.

Lo que era una esperanza es ya una hermosa realidad. Su triunfo fué completo, y la concurrencia sancionó con ovaciones entusiastas la fama de este tenor, que al igual de Gayarre ha de honrar el nombre español.

No quiere esto decir que no necesita todavía com-

pletar sus estudios artísticos, y que no le falte aún cierto dominio de la escena, que sólo se adquiere con el tiempo.

Toda la ópera fué cantada por Biel con gran maestría, sobresaliendo en el *Job paraíso!*, que levantó al público en masa, haciéndole prorrumpir en un aplauso cerrado.

Creemos que Biel es una adquisición para la empresa, y que cuantas noches cante será grande el afán que habrá por saborear las óperas por él interpretadas.

Avelina Carrera estuvo muy bien en el papel de Selika, cosechando grandes aplausos.

También los mereció Irma Thinnó, que tiene una voz de hermoso timbre.

El que desmereció bastante de sus compañeros fué el baritono Lunardi, que hizo un Nelusko bastante desagradable. El público se divirtió con él de lo lindo, y creemos que ha de durar poco en las listas del regio coliseo.

Luis París merece entusiastas plácemes como director de escena, y no los merece en menor cantidad López Marín, que ha hecho una explicación del argumento de *La Africana*, en guasa, llena de ingenio.

ESPAÑOL

Continúan en este teatro las representaciones de *El loco Dios*.

Fernando Diaz de Mendoza y María Guerrero son todas las noches ovacionados por el mérito portentoso de su trabajo.

COMEDIA

Los galeotes siguen proporcionando muy buenas entradas en este teatro.

PRINCESA

En este teatro se ha verificado la *reprise* de *La corte de Napoleón*.

No hay que decir que María Tubau interpreta á maravilla el papel de Catalina. Julia Sala no dejó nada que desear en el de Reina de Nápoles, y tanto el señor Muñoz en el de Napoleón como los Sres. Diaz de Mendoza y Ramírez, cumplieron á conciencia su cometido.

El teatro estaba bastante concurrido.

APOLO

Tres representaciones lleva dadas hasta la fecha, la eminente actriz italiana Eleonora Duse.

En todas ellas, derrochando á manos llenas el caudal de su talento artístico, ha sugestionado por completo á los espectadores, haciéndoles interesarse en los personajes por ella creados.

Y eso que las obras, unas por estar ya muy vulgarizadas, amén de su poco mérito artístico, como *La mujer de Claudio*, y otras por ser concepciones un tanto enrevesadas y absurdas, como *Gioconda*, no han gustado al público.

La *Gioconda*, como dice un distinguido crítico, es un poema lírico de indudable valía y brillantez; pero como obra dramática resulta monótona y á ratos aburrida, sobre todo para los que, no entendiéndola á fondo el italiano, no pueden penetrar en la galanura y en la intención de la frase.

D'Annunzio se preocupa en particular de la forma. Es un estilista pomposo, siempre rico y abundante en las imágenes floridas. Por eso D'Annunzio, á no ser

para los que dominan el italiano á la perfección, tiene que parecer desmayado y frío, pues la acción en sus producciones está supeditada por entero al lenguaje.

Y no decimos más sino que aconsejamos á nuestros lectores acudir á oír á artista tan eminente como lo es la gran trágica italiana.

PARISH

Brillante por todos conceptos estuvo la función que en honor del Congreso Americano celebró el martes 20 el teatro de Parish.

Se representó *La bruja*, debutando la tiple señorita Arelli, que tiene una voz sumamente agradable y que creemos ha de obtener grandes triunfos en la escena.

CÓMICO

Siguen representándose en este teatro graciosísimas piezas, bordadas por la compañía, en la que sobresalen la genial Loreto Prado y el simpático Chichote.

Se anuncian varios estrenos de obras de aplaudidos autores cómicos.

JAPONES

Grandes novedades ha habido en este lindo teatrillo de la calle de Alcalá. Han debutado varias coupletistas francesas, entre las que sobresalen Mademoiselles Marsay y Nillson. Hay un cuarteto de señoritas españolas que cantan con mucho gusto y afinación, y llama la atención poderosamente el niño Tarfe, que es un verdadero prodigio.

Se anuncia para en breve la aparición en este teatro de un original espectáculo que ha de gustar extraordinariamente al público.

Luis de la Villa.

Pasatiempos

Charada remitida por Tout á vous.

Querido todo: Ayer estuve en Tetuán y vi á nuestro amigo *prima dos tres* en la *prima cuarta quinta*. Ya sabes que *prima segunda* siempre *cuarta primera* de valiente, y estuvo á punto de sufrir una cornada por este motivo. Sin más, dispón de tu amigo, *cuarta cuarta prima tres*.

JEROGLÍFICO

Remitido por Pepín Corralín.

L I

BUZÓN

El noy de la piporrada.—Me pregunta usted si es malo el jeroglífico que me ha remitido. Pues no, señor, no es malo, es peor.

Merluzón.—Peor que el anterior.

Tout á vous y Pepín Corralín.—Quedan ustedes complacidos, como podrán ver.

Solución á los pasatiempos del número anterior:

A los jeroglíficos; SINTETIZA, VOCALIZAR.

A la charada, AMERICANA.

CASIOPEA

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin & Cia., Banqueros y Expenduría general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar, en un caso feliz, una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Polvos Dentífricos de Botot

Eau de Botot



La distinción de una mujer se conoce, no solamente por su *toilette*, sino también por sus perfumes; así es que nuestras más bellas artistas no vacilan en emplear la **Crema**, los **Polvos de arroz** y el **Jabón á la Crema de Simón**, tan universalmente reputadas.

Exigir el nombre del inventor, **J. Simón**. Medalla de oro en la Exposición Universal de París de 1900.

MEMORIAS DE GORON

RAVACHOL

Acaba de aparecer este cuarto tomo de la sensacional obra del famoso jefe de policía de París.

Traducción de RICARDO VINUESA Ilustraciones de ROJAS

También se ha puesto á la venta la TERCERA EDICIÓN del primero, segundo y tercer tomo.

Precio del volumen: TRES PESETAS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK



Aperitivos, Estomacales, Purgantes Depurativos
Contra la Falta de Apetito el Estreñimiento, la Jaqueca los Vahidos, Congestionaciones, etc.
Dosis ordinaria: 1 á 3 granos
Noticia en cada caja
Exigir los Verdaderos en CAJAS AZULES con rótulo de 4 colores y el sello azul de la Unión de los FABRICANTES.
Paris, Farmacia Leroy y principales P^{as}

La Ilustración Nacional

MILICIA, ARTES, INDUSTRIA, MODAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PENÍNSULA

Trimestre.....	4,50 pesetas.
Semestre.....	9 »
Un año.....	18 »

EXTRANJERO

Semestre.....	12 »
Un año.....	24 »

Compuesto en las máquinas LINOTYPE

ROMERO, IMPRESOR.—LIBERTAD, 31

El Anuario de la Exportación

PARA 1901

(4.º AÑO DE SU PUBLICACIÓN)

Recomendado por Reales órdenes de los Ministerios de Estado y Hacienda, es el más importante de España porque contiene 450.000 señas comerciales de casi todas las naciones de Europa (entre las que merece citarse España por la extensión y exactitud de sus direcciones) y toda la América; Aranceles de Aduanas de dichas naciones; tarifas internacionales de transportes, información para el desarrollo comercial, estadísticas, etc., etc.; inserta gratuitamente las señas de todo comerciante, industrial, empleado, propietario, profesor, abogado, notario, procurador, arquitecto, médico, etc., que lo solicite. Precio del anuario por suscripción: En Barcelona, 10 pesetas; fuera de Barcelona, 12 pesetas.—Pidanse las tarifas de anuncios.

Paseo de Isabel II, número 8 y calle Llauder, número 1

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

A partir del mes de Noviembre de 1899 quedaron organizados en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Río de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

Seis expediciones anuales á Fernando Poo.

156 expediciones anuales entre Cádiz y Tanger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente.

Para más informes, acúdase á los Agentes de la Compañía.

Emulsión Nadal (ES LA MEJOR Y MAS AGRA-DABLE) Con 80 por 100 aceite hi-gado bacalao y glicerofosfatos é hipofos-fitos. La recomienda Colegio Médico de Barcelona; analizada por el DR. BONET, Catedrático de la Facultad de Farmacia de Madrid. Cura la tos, catarros, bronquitis, tisis, escrófulas, linfatismo, raquitismo, debilidad, dolores, diabetes, etc. Alimento, golosina, medicamento tónico; estimula el desarrollo físico, el crecimiento de los huesos y salida de los dientes; indispensable á las embarazadas y niños; aumenta la secreción de la leche y el vigor. Crema fluida, blanquísima é in-alterable.—De venta en las farmacias.

Sala de Armas de Pedro Carbonell

Profesor de S. M. el Rey de Esgrima del Colegio de Sargentos para Oficia-les de la Guardia Civil y del Centro del Ejército y de la Armada.

Horas de clase de 8 de la mañana á 8 de la noche.

Príncipe, 16, primero.

Invitación para participar á la próxima

GRAN LOTERIA DE DINERO

500.000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 800.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de di-nero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premios á M.	75000
2	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
1	Premio á M.	60000
1	Premio á M.	55000
2	Premios á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
1	Premios á M.	20000
16	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
102	Premios á M.	3000
156	Premios á M.	2000
4	Premios á M.	1500
612	Premios á M.	1000
1030	Premios á M.	300
36053	Premios á M.	169
20968	Premios á M.	250, 200, 150,
		148, 115, 100, 78, 45, 21.

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 118.000 billetes, de los cua-les 59.010 deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital incl. 58.890 billetes gratuitos importa

Marcos 11.618.400

ó SEAN, APROXIMADAMENTE,

Pesetas 19.000.000

La instalación favorable de esta Lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 59.010 premios hallarán, seguramente, su decisión en 7 clases sucesivas. El premio mayor de la primera clase es de 50.000 marcos, de la segunda 55.000, asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima clase podría, en caso más feliz, eventualmente im-portar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 marcos, &c. La casa infrascrita invita por la presente á interesarse en esta gran Lotería de dinero. Las personas que nos en-vían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, ó sellos de Correos, remitién-donoslo por valores declarados ó en libranzas de Giro Mútuo, sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden, ó en letras de cambio fácil á cobrar, por certificado. Para el sorteo de la primera clase cuenta:

1 Billete original, entero: Pesetas, 10
1 Billete original, medio: Pesetas, 5

El precio de los billetes de las clases si guientes, como tam-bién la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial. Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como tam-bién el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provisto de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto, y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no conviniera á los interesados, los billetes podrán devol-vérsenos, pero siempre antes del sorteo, y el importe remiti-donos será restituido. Los pedidos deben remitírseos directamente lo más pron-to posible, pero siempre antes del

12 de Diciembre de 1900

fecha del sorteo.

Valentin y Comp.^a

Hamburgo

(Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de Dorin, París, para la *Perfumeria Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de París.

DEPÓSITO: PERFUMERIA FRERA, CARMEN, 1

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra. LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MEDICAS CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL MUNDO Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

LA HURÍ.—CORSÉS DE LUJO Y económicos.—Alcalá, 4.

ALFOMBRAS, TAPICES. SE HACEN de encargo con toda clase de dibu-os. Fábrica real de tapices de Stuyck.

LA CASA EDITORIAL DEL SEÑOR Núñez Samper publica la impor-tante obra religiosa titulada *El cris-tianismo y sus héroes*, bajo la dirección del Excmo. é Ilmo. Señor Obispo de Sión. Va ilustrada con preciosas láminas en fototipia y fotograbado. Está terminado el tomo primero.

LA ESPAÑA MILITAR. GRAN SAS-tería de Antonio Mateos, maestro sastre del Real Cuerpo de Alabarderos y escuadrón de Escolta Real. Vergara, 3, principal, frente al Teatro Real.

PRODUCTOS QUIMICOS FARMA-céuticos é industriales. Farmacia de Alvarez Coipel, Barquillo, 1.

RÉDIT LYONNAIS.—FUNDADO en 1863. Capital, 200 millones de francos, Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes. Compra y venta de mone-das y billetes de Banco, giros y órde-nes telegráficas de pago y cartas de crédito sobre todos los países del glo-bo.—Cuentas de depósito.

CHOCOLATES DE VENANCIO VÁZ-quez. Bizcochos, galletas y bom-bones. Clases superiores.

DINERO SOBRE ALHAJAS Y EFEC-tos que convengan. Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento; no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor, en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entre-suelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exporta-ción á provincias.

Chocolates, Cafés, Tés, Dulces VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38.—MADRID

LIBRO UTILISIMO

Hemos recibido el *Manual del aspirante á cabo de infantería del Cuerpo de Carabi-neros*, que con gran aceptación empezó á publicarse en Septiembre del año ante-rior, en folletín, por el *Progreso Militar*.

El libro es de suma utilidad, pues en unas 260 páginas están comprendidas, por papeletas, todas las asignaturas que, con arreglo á programa, deben estudiarse para presentarse á examen en las Comandancias, evitándose con ello los gastos que reporta la forzosa adquisición de las muchas obras que para el caso se nece-sitan, además de lo fácil que se hace el estudio en la forma metódica en que aquél está escrito.

Sólo lo antes expuesto da á comprender el carácter de la obra, no siendo nece-sario hacer de ella elogio alguno; pues su utilidad se ve en el beneficio que pro-duce á la clase á que está destinada.

Se halla de venta en la administración del *Progreso Militar* al precio de dos pe-setas, con el 25 por 100 de rebaja á los suscriptores á dicho periódico. Los pedidos pueden también hacerse al autor, Isidoro Moreno, Comandancia de Carabineros de Algeciras.